

Lo que callaba la memoria What Memory Kept Silent

Salomé Rodríguez, Laura Rodríguez, Valentina Sangregorio, Karol Rodríguez, Ángela Araújo.

RESUMEN

El proyecto *Lo que callaba la memoria* tuvo como propósito fortalecer la lectura, la escritura y la reflexión crítica en estudiantes mediante la producción de crónicas sobre experiencias de violencia presentes en su entorno familiar o comunitario. Para ello se empleó un diseño cualitativo, no experimental, de carácter descriptivo–narrativo, orientado a comprender cómo los estudiantes construyen memoria y sentido a partir de sus relatos. La población estuvo conformada por estudiantes de los grados 7°, 8°, 9° y 10°; las actividades incluyeron talleres de lectura de crónicas, sesiones de sensibilización sobre la violencia y la elaboración de productos escritos y audiovisuales. Los hallazgos muestran que la escritura de crónicas permitió a los estudiantes reconocer formas de violencia naturalizadas, identificar efectos emocionales y sociales, y elaborar una mirada reflexiva sobre su propio contexto. Igualmente, la producción audiovisual resignificó las redes como espacios para concientización. Se concluye que la narrativa personal constituye una herramienta pedagógica eficaz para promover la memoria, el pensamiento crítico y la educación para la paz, con implicaciones directas en la formación ética y ciudadana.

Palabras clave: crónicas, memoria, violencia, pensamiento crítico, transmedia.

ABSTRACT

The project *What Memory Kept Silent* aimed to strengthen reading, writing, and critical reflection among students through the creation of chronicles based on experiences of violence within their families or communities. A qualitative, non-experimental, descriptive–narrative design was used to explore how students build memory and meaning through their stories. The participants were students from grades 7, 8, 9, and 10, who took part in reading workshops, sensitization sessions on different forms of violence, and the development of written and audiovisual products. The findings indicate that writing chronicles enabled students to recognize naturalized forms of violence, identify their emotional and social impact, and develop a more reflective understanding of their surroundings. Likewise, the audiovisual productions helped reframe social media as spaces for awareness-raising. The study concludes that personal narrative is an effective pedagogical tool to foster memory, critical thinking, and education for peace, with direct implications for ethical and civic formation.

Keywords: chronicles, memory, violence, critical thinking, transmedia.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Institución Educativa Mayor de Valledupar Cesar Pompeyo Mendoza Hinojosa enfrenta una situación problemática que incide en los procesos formativos de los estudiantes y demanda intervenciones pedagógicas de carácter integral. Esta problemática se expresa en dos ámbitos: las limitaciones en el desarrollo de competencias comunicativas, especialmente en producción textual, y la naturalización de la violencia en el entorno escolar y comunitario.

En el primer ámbito, la institución ha identificado un bajo nivel de desempeño en la escritura académica. Durante el proceso de práctica profesional, se constató que los estudiantes presentan dificultades para organizar ideas, formular argumentos y estructurar textos con coherencia y finalidad comunicativa; aunque logran expresar oralmente sus experiencias y opiniones, experimentan obstáculos significativos al trasladarlas al lenguaje escrito, lo que afecta su rendimiento escolar y limita la construcción de reflexiones sobre su propio contexto. Esta brecha resulta evidente cuando deben vincular sus vivencias con lecturas, ejercicios interpretativos o procesos de análisis crítico.

Al mismo tiempo, la convivencia escolar se ve afectada por la presencia de tensiones interpersonales, conflictos recurrentes y expresiones normalizadas de violencia que reflejan patrones arraigados en la vida familiar y comunitaria de los jóvenes. La teoría de los tres tipos de violencia propuesta por Galtung (2013) permite comprender esta situación. Según el autor, la violencia directa se manifiesta en agresiones visibles; la violencia estructural se expresa en desigualdades persistentes derivadas de las instituciones; y la violencia cultural se reproduce a través de valores y creencias que legitiman o minimizan el daño. Estos elementos se identifican en la cotidianidad de los estudiantes, quienes muchas veces interpretan estas prácticas como parte habitual de su vida social.

La institución atiende a una población amplia y diversa, incluyendo estudiantes de comunidades indígenas y sectores urbanos con trayectorias marcadas por situaciones de conflicto armado, precariedad económica o discriminación; en este contexto, las narrativas familiares y los testimonios comunitarios forman parte de la experiencia vital de los estudiantes, pero no existen espacios sistemáticos dentro del

currículo para que dichas vivencias se procesen pedagógicamente. Este vacío limita la posibilidad de transformar experiencias de violencia en aprendizajes significativos y en oportunidades para fortalecer la identidad colectiva.

Autores como Sarlo (2005) y Jelin (2002) han subrayado la importancia de la memoria como recurso para comprender el presente y construir sentido social. Sarlo (2005) sostiene que la memoria es una práctica interpretativa condicionada por las necesidades actuales de los sujetos y las comunidades; por su parte, Jelin (2002) enfatiza su carácter dinámico y social, afirmando que las memorias se elaboran colectivamente y se transmiten mediante narrativas que permiten sostener identidades y confrontar silencios. Estas perspectivas coinciden con los aportes de Halbwachs (2002), quien considera que la memoria se nutre de las interacciones del grupo social y cobra forma en el marco de sus vínculos e intereses.

A estas condiciones se suma una realidad propia de los entornos escolares contemporáneos: los estudiantes se relacionan con el mundo a través de múltiples lenguajes que se articulan en entornos transmedia. Las narrativas que circulan en redes sociales, plataformas audiovisuales y espacios digitales amplían las posibilidades de expresión y resignificación, pero la escuela no siempre incorpora estos medios de forma pedagógica, por lo que se limita el potencial formativo de los estudiantes y desaprovecha la oportunidad de transformar sus relatos en producciones con valor académico, cultural y social.

De esta manera, se hizo necesario el diseño e implementación de estrategias educativas que integren la producción escrita, la reflexión sobre la violencia y el uso de lenguajes transmedia como recursos para fortalecer las competencias comunicativas y promover la comprensión crítica del contexto. Una intervención con el objetivo de mejorar el clima escolar, transformar las experiencias de los estudiantes en insumos pedagógicos y generar espacios de diálogo que contribuyan al fortalecimiento de la memoria colectiva.

En síntesis, la finalidad de la experiencia significativa es fomentar la formación académica con procesos que permitan reconocer, narrar y analizar las experiencias de violencia que forman parte del entorno de los estudiantes, incorporando herramientas contemporáneas de producción transmedia que

amplíen las posibilidades de expresión y participación. Esta necesidad constituye el punto de partida del estudio y justifica la implementación de una propuesta pedagógica orientada a la comprensión, resignificación y difusión crítica de las memorias juveniles.

OBJETIVO GENERAL

- Promover en los estudiantes la comprensión crítica de las distintas formas de violencia y su impacto en la sociedad, mediante la producción de crónicas personales y colectivas a partir de narrativas transmedia, fomentando la reflexión, la expresión escrita y oral, y la construcción de memoria.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Reconocer las características, la estructura y la finalidad de la crónica a través del análisis de ejemplos y la reflexión crítica, para aplicarlas posteriormente en la producción de textos propios.
- Identificar los diferentes tipos de violencia a través del análisis de experiencias cercanas y discusiones guiadas.
- Producir crónicas narrativas que aborden vivencias personales, familiares o comunitarias relacionadas con la violencia, aplicando técnicas de redacción y edición textual.
- Diseñar y difundir un producto transmedia en el que los estudiantes comuniquen sus relatos, promoviendo la sensibilización y la construcción de memoria en espacios digitales.

METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló mediante un diseño cualitativo, no experimental, de carácter descriptivo–narrativo, para comprender cómo los estudiantes elaboran sentido sobre las experiencias de violencia a partir de la escritura de crónicas. La recolección de información incluyó talleres de lectura y análisis de crónicas, sesiones de sensibilización, elaboración progresiva de borradores y creación de productos audiovisuales como parte de la estrategia transmedia.

Se desarrolló con estudiantes de los grados 7° a 10°, con participación voluntaria. Se explicó la naturaleza y finalidad formativa del proyecto, y se garantizó confidencialidad en los relatos personales compartidos. Los datos recolectados se derivaron de actividades escolares regulares, sin manipulación de variables ni condiciones experimentales, pues el propósito era documentar procesos naturales de construcción narrativa dentro del aula.

Metodológicamente se organizaron las acciones en cuatro momentos, resumidos en la siguiente tabla, con el fin de ofrecer claridad procesual:

Tabla 1

Etapas metodológicas del proyecto Lo que callaba la memoria.

Fase	Descripción del proceso
1. Exploración y contextualización	Lecturas guiadas de crónicas literarias, discusiones sobre estructura, voz narrativa y función testimonial. Presentación de las categorías de violencia según Galtung (1969).
2. Recolección de relatos familiares	Cada estudiante identificó un familiar o conocido dispuesto a narrar una experiencia de violencia. Las entrevistas fueron orales, grabadas cuando la familia lo autorizó, o registradas mediante notas de campo.
3. Producción y revisión de crónicas	Escritura del primer borrador a partir de la entrevista; círculos de lectura para retroalimentación colectiva; reescritura y versión final.
4. Adaptación transmedia y socialización	Transformación de la crónica en revista digital y pieza audiovisual: selección de fragmentos, grabación de voz, imágenes, música libre de derechos. Las piezas se socializaron en un evento escolar.

Nota: elaboración propia.

Además, se emplearon diarios de campo del docente en formación, donde se consignaron observaciones sobre el ambiente de trabajo, las tensiones emocionales surgidas, y la manera en que los estudiantes iban articulando sus reflexiones con las categorías de violencia.

El instrumento principal fue un cuestionario narrativo abierto, diseñado para orientar las entrevistas sin restringir la espontaneidad del relato. Su estructura incluía preguntas sobre contexto, hechos vividos, emociones asociadas y aprendizajes o consecuencias familiares. Esta modalidad resulta idónea para experiencias sensibles, pues, como afirman Hernández, Fernández y Baptista (2014), los instrumentos abiertos en estudios cualitativos “favorecen la riqueza expresiva del participante y permiten profundizar en significados” (p. 420).

El análisis se realizó mediante codificación temática, identificando categorías emergentes relacionadas con tipos de violencia, efectos emocionales, rupturas familiares, resistencias y memoria heredada. Se compararon las entrevistas con las crónicas para observar procesos de reinterpretación, selección y reelaboración del relato. La triangulación entre entrevistas, textos y registros de observación permitió fortalecer la validez interna, garantizando correspondencia entre relato original y versión escrita. La revisión cruzada entre docente y estudiantes, sumada a la trazabilidad entre materiales, constituyó el principal mecanismo de confiabilidad.

RESULTADOS

El desarrollo de la experiencia significativa *Lo que callaba la memoria* permitió alcanzar logros sustantivos en relación con los objetivos propuestos y evidenció transformaciones en las dimensiones comunicativa, ética, emocional y sociocultural de los estudiantes participantes. El proceso, centrado en la lectura crítica, la producción de crónicas narrativas y la creación de contenidos transmedia, reveló la potencia pedagógica de la escritura como herramienta para comprender la violencia, reconstruir memoria familiar e interpelar las propias experiencias; como señala Paul Ricoeur (1987), “toda narración es ya una forma de interpretación” (s.p), y en esta experiencia la palabra se convirtió en un instrumento para otorgar sentido a vivencias que, hasta entonces, estaban silenciadas o normalizadas dentro del entorno cotidiano.

Uno de los primeros avances se evidenció en la apropiación de la crónica como género. A partir del análisis de textos modelos, discusiones guiadas y ejercicios de lectura compartida, los estudiantes identificaron con claridad la estructura narrativa, la función testimonial y el carácter híbrido de este género, lo que se reflejó en la manera en que los jóvenes comenzaron a leer su entorno con una mirada más profunda, relacionando hechos cotidianos con problemáticas sociales más amplias. La lectura dejó de ser una actividad meramente escolar para convertirse en un medio de comprensión del mundo.

Ilustración 1

Actividad de mediación lectora para el reconocimiento del género crónica.



Nota: Registro fotográfico del momento en que se implementa la estrategia de lectura guiada de crónicas literarias en el grado 9°.

A lo largo del proceso, los estudiantes demostraron progresos en la capacidad de interpretar voces, reconocer puntos de vista, distinguir hechos de opiniones y comprender la intención comunicativa detrás de los relatos analizados. Esta habilidad fue fundamental para la producción posterior de sus propias crónicas, ya que permitió que sus textos incorporaran reflexión, intención y sentido.

Para el desarrollo del segundo objetivo, se siguieron las categorías propuestas por Johan Galtung (1969), se trabajó sobre la idea de violencia directa, estructural y cultural, lo que permitió que los estudiantes ampliaran su comprensión más allá de las manifestaciones físicas del daño. Durante los diálogos y debates en clase, los jóvenes lograron reconocer formas de violencia simbólica, doméstica, de género, emocional y comunitaria que estaban presentes en su vida diaria, de manera naturalizadas o invisibilizadas.

Ilustración 2

Actividad de presentación y análisis sobre los tipos de violencia según Galtung (1969).



Nota: Registro fotográfico del momento en que se implementa la estrategia para la identificación de los tipos de violencia en el grado 7°.

Este proceso derivó en un cambio notorio: los estudiantes empezaron a cuestionar patrones de comportamiento, expresiones normalizadas y dinámicas familiares que antes asumían como normales. Expresaron que la experiencia les permitió “poner nombre” a realidades que habían vivido sin comprenderlas del todo.

A su vez, la escritura de las crónicas supuso un avance significativo en la expresión escrita y en la capacidad de organización del discurso. El proceso de producción, que incluyó planificación, borradores, reescrituras y edición pedagógica, permitió que los estudiantes pasaran de textos fragmentados y poco cohesionados a relatos estructurados, con intencionalidad y un tono narrativo coherente con la naturaleza testimonial del género.

El acompañamiento docente fue clave debido a que las revisiones fueron personalizadas, cuidadosas y respetuosas de la voz de cada estudiante, buscando orientar el desarrollo de la narración, potenciar la fuerza expresiva del relato y brindar herramientas para mejorar la precisión léxica y la coherencia. Este proceso permitió evidenciar avances en el uso de conectores, en la construcción temporal de los hechos, en la descripción de escenarios y en la articulación entre la experiencia personal y el contexto social.

Ilustración 3

Lectura, aplicación de rúbrica de evaluación y selección de las crónicas finalistas para la producción transmedia



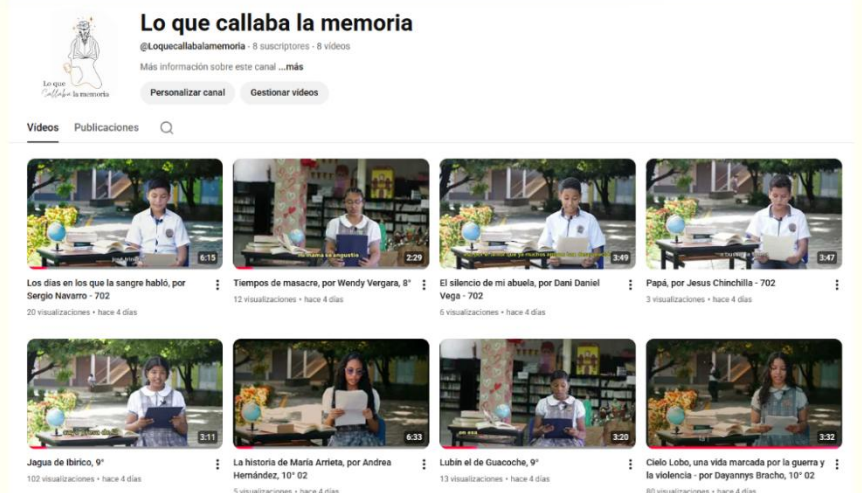
Nota: Registro fotográfico del espacio de trabajo en el que se realizó la lectura crítica y selección de las crónicas finalistas.

Además, la escritura operó como un ejercicio emocional, ya que algunos estudiantes manifestaron que narrar les permitió comprender situaciones dolorosas, resignificar su historia familiar e incluso conversar con sus acudientes sobre experiencias que nunca antes habían sido compartidas. Esta dimensión del proyecto reafirmó lo expuesto por Todorov (2009): “La literatura es capaz de transformar la existencia, no porque la cambie materialmente, sino porque la ilumina” (p. 67).

La incorporación del componente transmedia se realizó con el fin de ampliar el significado y el alcance de las crónicas elaboradas por los estudiantes; así, dada la actual centralidad de los medios digitales, las redes sociales y los formatos audiovisuales en la vida cotidiana de los jóvenes, recurrir a una narrativa transmedia respondía a la necesidad de conectar aprendizajes con sus prácticas culturales reales y las distintas formas de consumo comunicativo. Tal como se afirma en estudios recientes, las narrativas transmedia en contextos escolares “favorecen la motivación de los estudiantes, diversifican los formatos de lectura y escritura y estimulan la capacidad de análisis crítico mediante la interacción con diferentes plataformas y lenguajes narrativos” (Martínez Villegas et al., 2025, p. 1502).

Ilustración 4

Difusión transmedia de las crónicas finalistas mediante producción audiovisual alojada en la plataforma digital YouTube.

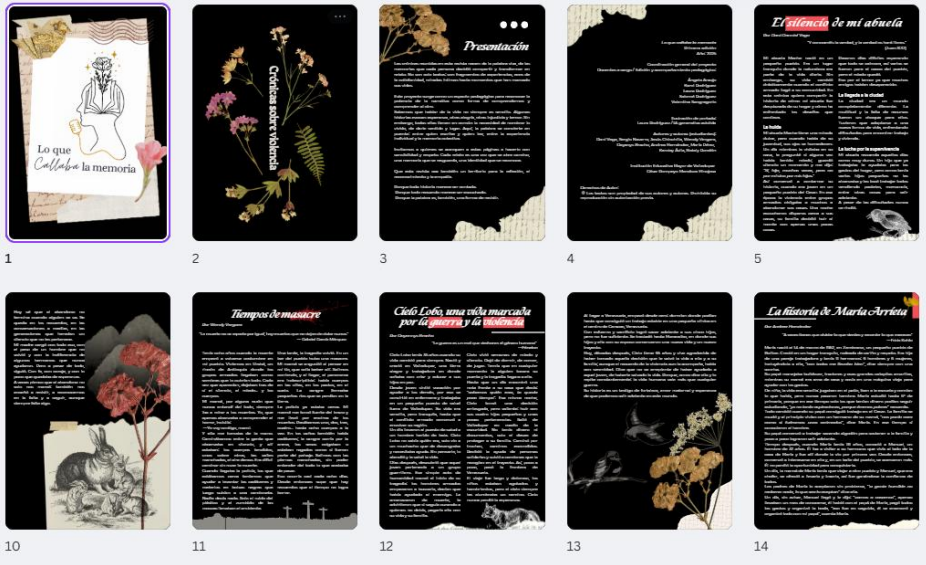


Nota: Captura del canal digital creado para la divulgación de las crónicas finalistas en formato audiovisual

En la práctica, la ejecución del componente transmedia comprendió varias etapas rigurosamente planificadas: una jornada en la que los estudiantes fueron convocados expresamente para la grabación en video de sus crónicas leídas en voz alta; una fase de edición posterior en la que se seleccionaron fragmentos, se integraron imágenes alusivas, música libre de derechos y efectos visuales, procurando respetar el tono reflexivo y sensible de los relatos; y finalmente, la publicación en un canal creado específicamente para el proyecto. Adicionalmente, todas las crónicas finales fueron compiladas en una revista digital apoyada con recursos gráficos, ilustraciones alusivas, y maquetación que resaltaba la dimensión simbólica de las historias.

Ilustración 5

Revista digital como producto transmedia para la divulgación de las crónicas finalistas.



Este procedimiento permitió que las crónicas dejaran de ser ejercicios aislados y se convirtieron en relatos públicos, accesibles a la comunidad educativa y, a su vez, a un público más amplio; de este modo, los relatos familiares se transformaron en memoria compartida colectiva, resignificando el dolor, la violencia y la resistencia como temas de reflexión social. A su vez, la circulación digital favoreció una estrategia de sensibilización, permitiendo que otros miembros de la comunidad, docentes, familias o instituciones, accedieran a las voces de los jóvenes y participaran en un proceso de reconstrucción simbólica y comunitaria.

Al finalizar, los estudiantes expresaron sentir orgullo al ver su trabajo convertido en productos audiovisuales y el proceso les permitió comprender la importancia ética de narrar con responsabilidad, respetar la dignidad de las personas implicadas y reconocer que la memoria, cuando se comparte, adquiere un valor colectivo. En términos pedagógicos, este componente fortaleció la alfabetización digital, la competencia comunicativa multimodal y el sentido de agencia frente a la posibilidad de producir contenidos significativos para otros.

De esta manera, el proyecto generó un efecto emocional evidente en donde los estudiantes aprendieron a nombrar emociones, a reconocer su papel en dinámicas familiares y a establecer relaciones más empáticas con sus compañeros. La escuela, a través de este proceso, se convirtió en un espacio seguro para hablar y escuchar, donde el silencio dio lugar a la construcción de confianza y comprensión.

En el ámbito institucional, el proyecto mostró que la enseñanza de la lengua y la literatura puede convertirse en un escenario de transformación social y cultural. La participación de directivos, docentes, estudiantes y familias generó un sentimiento de comunidad alrededor de la palabra escrita y oral, a su vez que las socializaciones finales se consolidaron como momentos de reconocimiento colectivo, donde se visibilizó el esfuerzo de los estudiantes y la importancia pedagógica de integrar la memoria y la reflexión crítica en la escuela.

CONCLUSIÓN

La experiencia significativa desarrollada en torno a la escritura, socialización y difusión transmedia de crónicas permitió comprender la potencia formativa que adquiere la narración cuando se convierte en un medio para analizar la realidad, reconocerla críticamente y transformarla mediante la palabra. A lo largo del proyecto, los estudiantes lograron identificar y describir las diversas manifestaciones de violencia presentes en su entorno, al tiempo que lograron contextualizarlas, cuestionarlas y situarse frente a ellas desde una postura reflexiva que dio sentido al proceso pedagógico.

Además, *Lo que callaba la memoria* se configuró como un espacio para nombrar lo que a menudo permanece silenciado y, al mismo tiempo, ofreció herramientas para reelaborar experiencias, construir argumentos y fortalecer la capacidad comunicativa y emocional de cada participante.

El componente transmedia, concebido desde el inicio como estrategia para ampliar el alcance de los relatos y promover la sensibilización en espacios digitales, evidenció su pertinencia en un contexto donde lo audiovisual y las redes sociales constituyen lenguajes cotidianos para los jóvenes. La producción y grabación de las crónicas, la edición posterior con imágenes y música libre de derechos, la creación del canal para su publicación y la elaboración de la revista digital final consolidaron un ecosistema narrativo que trascendió el aula y permitió que las voces estudiantiles circularan en otras comunidades.

Asimismo, la participación de las familias, quienes compartieron memorias, testimonios o historias afines, enriqueció los relatos y reveló la posibilidad de construir puentes intergeneracionales desde la palabra, la escucha y la reconstrucción conjunta del tejido social.

En términos pedagógicos, el proyecto evidenció que cuando los estudiantes encuentran un propósito real para escribir, uno que los involucre, los rete y los invite a posicionarse frente a su contexto; la motivación, el compromiso y la calidad de sus producciones aumentan de manera significativa. La articulación

entre lectura crítica, escritura creativa, análisis de problemáticas sociales y producción digital fortaleció competencias comunicativas integrales y permitió comprender la narrativa como una herramienta ética, estética y política.

Si bien los resultados fueron altamente significativos para los estudiantes, la institución y las familias involucradas, se reconocen como hallazgos preliminares que abren nuevas posibilidades de investigación y profundización, por lo que sería pertinente explorar, en futuros estudios, cómo este tipo de proyectos puede sostenerse en el tiempo, qué efectos tiene la circulación digital de relatos estudiantiles en la percepción comunitaria de la violencia y de qué manera el trabajo transmedia podría integrarse como práctica pedagógica permanente para fortalecer la ciudadanía crítica y la construcción de memoria colectiva dentro de la escuela.

En conjunto, la experiencia permitió constatar que narrar transforma; que contar lo vivido dignifica; y que cuando los estudiantes se apropian de su palabra, y esta se proyecta más allá del aula mediante estrategias narrativas y digitales, se generan procesos reales de sensibilización, reflexión y compromiso social.

BIBLIOGRAFÍA

- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de estrategias Núm.183*, 147-168.
- Halbwachs, M. (2002). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Presnsas de la Universidad de Zaragoza.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw Hill. <https://www.mheducation.com.co/metodologia-de-la-investigacion-6ed.html>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Editorial Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (1987). *Tiempo y narración* (Vol. 1). Siglo XXI. https://www.sigloxxieditores.com.ar/libro/tiempo-y-narracion-i_10267
- Martínez Villegas, R. A., Trujillo Merino, J. N., Cedeño Peña, R. N., Villalta Flores, E. I., Vásquez García, M. N., & Díaz, S. P. (2025). La narrativa transmedia como estrategia pedagógica para integrar lectura, escritura y pensamiento crítico en el aula. *Revista Multidisciplinar de Estudios Generales*, 4(3), 1494–1509. <https://doi.org/10.70577/reg.v4i3.233>
- Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado: Cultura de la memoria y giro subjetivo*. Siglo XXI Editores.
- Todorov, T. (2009). *La literatura en peligro*. Galaxia Gutenberg. https://www.galaxiagutenberg.com/libro/la-literatura-en-peligro_89152